LAS REPRESENTACIONES ESTATUARIAS Y LOS RETRATOS DE TRAJANO EN *HISPANIA:* UNA REVISIÓN

TRAJAN'S STATUARY REPRESENTATIONS AND PORTRAITS IN *HISPANIA*: A REVISION

DAVID OJEDA Universidad de Sevilla

RESUMEN

A día de hoy, los diferentes estudios realizados sobre las esculturas romanas procedentes de *Hispania* han identificado unas diez representaciones del emperador Trajano. Los avances desarrollados por los estudios arqueológicos parecen recomendar su revisión, con el fin de corroborar sus identificaciones, y la inclusión de nuevas esculturas a este lote. Objetivo del presente trabajo es proponer una lista actualizada de las representaciones estatuarias del *Optimus Princeps* halladas en *Hispania.**

SUMMARY

At present day, the different studies made about the roman sculptures from *Hispania* have identified around ten statuary representations of the emperor Trajan. Advances in archaeological studies suggest that they should be revised in order to corroborate their identifications, and the inclusion of new sculptures in this group. The aim of this work is to propose an updated list of Trajan's sculptural representations from *Hispania*.

PALABRAS CLAVE: Trajano, Domiciano, Herrscher, retrato.

KEY WORDS: Trajan, Domitian, Herrscher, Portrait.

El año 96 d. C. se auguraba difícil para *M. Ulpius Traianus*. A la muerte de su padre, se unían los problemas derivados de la lucha contra su compatriota y rival político, el edetano *M. Cornelius Nigrinus* que al igual que él aspiraba a la púrpura imperial. Sin embargo, su éxito sobre aquél le llevó a ser adoptado por el emperador Nerva en otoño del año 97 d. C., al tiempo que le destinó como sucesor al trono, he-

cho que se materializó en enero del año 98 d. C.¹ Su llegada al solio imperial debió ser acogida con especial regocijo en *Hispania* —Trajano era oriundo de *Italica*— y sin duda materializarse en abundantes imágenes del nuevo *Princeps*. Esta realidad parece refrendada por los hallazgos arqueológicos, habida cuenta de que el número de representaciones estatuarias hispanas relacionadas con Trajano asciende en la actualidad a diez ejemplares:²

- Retrato de Trajano, hallado en Acci (Granada).³
 Alt. máx. 0, 46 m; mentón-cráneo 0, 30 m.
- Retrato colosal de Trajano, hallado en la basílica de *Baelo Claudia* (Cádiz).⁴ Alt. máx. 0,66 m; mentón-cráneo 0, 40 m. Nº Inv. 9540.
- 3. Retrato de Trajano, procedente de *Aeminium* (Coimbra, Portugal).⁵ Alt. máx. 0, 51 m.
- Retrato de Trajano, procedente de Tarraco.⁶
 Alt. máx. 0, 17 m; anch. máx. 0, 21 m. Nº Inv. 830.

^{*} Quisiera agradecer a P. León y F. Albert la ayuda que me han prestado. El presente trabajo se realiza gracias a la concesión de una beca F.P.U. del Ministerio de Educación.

 $^{^{\}scriptscriptstyle 1}$ Alföldy; Halfmann 1973, 45-54. Alföldy 2000, 12.

² Beltrán 1998, 166-167. Garriguet 2001, cat. n° 31, 45, 46, y 61. Garriguet 2005, 495. Garriguet 2008a, 272. Garriguet 2008b, 120. Uno a las siete representaciones de Trajano compiladas en el año 1998 por J. Beltrán, las tres estatuas imperiales masculinas hispanas de cronología trajanea individualizadas por J. A. Garriguet en el año 2001; aquí n° 8, 9 y 10.

³ Bergmann 1997, 235. Beltrán 1998, 166-167. León 2001, cat. nº 91, 298-301. Garriguet 2006, 177. Garriguet 2008b, 120. Baena 2008, 551, lám. 8b.
⁴ Jucker 1984, 38, nt. 51. Bergmann 1997, 235. Beltrán

Jucker 1984, 38, nt. 51. Bergmann 1997, 235. Beltrán 1998, 167. Garriguet 2001, cat. nº 30, 20-21, lám. 9, 1-2.
 León 2001, cat. nº 92, 302-305. Garriguet 2006, 177-178.
 Garriguet 2008b, 120. Baena 2008, 551, lám. 8a.

⁵ Jucker 1984, 38, nt. 51. Bergmann 1997, 235. León 2001, 300, 302. Garriguet 2006, 177. Rodrigues Gonçalves 2007, cat. n° 14, 97-100, lám. p. 23. Garriguet 2008b, 120. Nogales; Rodrigues Gonçalves 2008, 684.

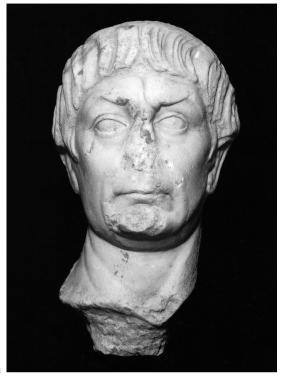




Figura 1, a-b. Trajano de Acci (León 2001).

- 5. Retrato de Trajano, procedente de *Tarraco*. Alt. máx. 0, 20 m. Nº Inv. 45582.
- 6. Retrato de Divo Trajano, procedente de Tarraco.8 Alt. máx. 0, 28 m; mentón-cráneo. 0, 21 m. Nº Inv. 388.
- 7. Estatua tipo Herrscher de Divo Trajano, procedente de Italica (Santiponce, Sevilla).9 Alt.

- máx. 2, 20 m; de lo conservado del rostro 0, 17 m. R. E. P. 95.
- 8. Estatua militar de Trajano hallada en Epora (Montoro, Córdoba). 10 Alt. máx. 1, 63 m. Nº Inv. 825.
- 9. Estatua militar de Trajano hallada en Epora (Montoro, Córdoba). 11 Alt. máx. 1, 30 m.
- Estatua militar de Trajano en bronce hallada en Gades (Sancti Petri, Cádiz). 12 Alt. máx. 1, 32 m. Nº Inv. 4.584.

El objetivo del presente trabajo será, a la luz de los últimos avances y descubrimientos arqueológicos,

⁶ Wegner 1953, 71, lám. 1. Hanfmann; Vermeule; Young; Jucker 1957, 250, n° 7. Jucker 1984, 35-36, nt. 47. Koppel 1985, 80-81, cat. nº 105, lám. 40, 4-7. Beltran 1998, 167. Garriguet 2008b, 120.

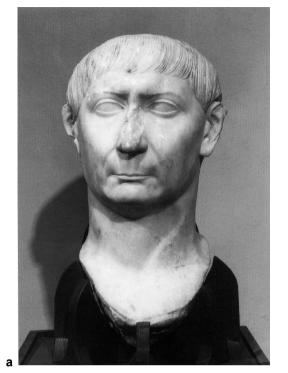
Jucker 1984, 35, nt. 47. Koppel 1985, 93-94, cat. no 125, lám. 54, 1-4. Beltrán 1998, 167. Garriguet 2008b, 120.

Wegner 1939, 85-86. Gross 1940, 106, 109, 131, cat. n° 65. Wegner 1953, 71. Étienne 1958, 473. Koppel 1985, cat. nº 124, 92-93, lám. 53, 3-6. Beltrán 1998, 167. Garriguet 2008b, 120.

⁹ Gross 1940, 59-61, 133, n° 76, lám. 2a. García y Bellido 1949, 32, n° 20, lám. 20. Wegner 1953, 69. Wegner 1956, 34-35. Étienne 1958, 473. Oehler 1961, 75. Fernández Chicarro 1962. Niemeyer 1968, 62; 110, n° 108. Fernández Chicarro; Fernández 1980, 106, n° 23. Manderscheid 1981, 72, n° 36, lám. 16. Blanco 1981, 134. García y Bellido 1985, 152, nº 8, lám. 25. Marinescu-Nicolajsen 1990. Beltrán; Loza 1993, 23. León 1995, 42-47, nº 5. Rodá 1997, 179. Beltrán 1998, 161, lám. 1. Papini 2000, 152. Garriguet 2001, 44-45, cat. nº 61, lám. 18, 3-4. Boschung 2002, 166, lám. 186. Garriguet 2006, 174. Lefebvre 2006, 102. Luzón; Castillo 2007, 195-196. Ojeda 2008a, 187-208. Garriguet 2008b, 118, 120, nt. 17.

¹⁰ Mancini 1911, 90, cat. nº 66, Hekler 1919, 224, Mancini 1921/22, 189, nº 71. Vermeule 1959-1960, 46, nº 102 A. Acuña 1975, 90, cat. nº 20, lám. 61. Stemmer 1978, 117, cat. nº XIIa 1, lám. 79, 1. Rodríguez Oliva 1993, 32. Garriguet 2001, 32-33, cat. nº 45, lám. 14, 2. Cadario 2004, 325.

¹¹ Garriquet 2001, 33, cat. nº 46, lám. 14, 3.
12 García y Bellido 1963, 90-91, lám. 14-15. Vermeule 1966, 51, lám. 10, 6-7. Niemeyer 1968, 50. Gamer 1968, 289-299. Gamer 1970, 130. Acuña 1975, 111-115, nº 29, lám. 83-94. Stemmer 1978, 85-86, VII 20, lám. 59, 3-4. Trillmich 1990, 46-47, n° 41. Gergel 1991, 236. Rodríguez Oliva 1993, 31. Garriguet 2001, 21-22, n° 31, lám. 9, 3; 117. Cadario 2004, 324. Garriguet 2005, 499. Olcina 2008, 469-470. Baena 2008, 551.



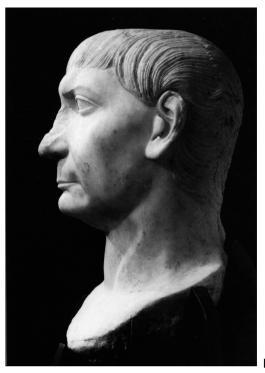
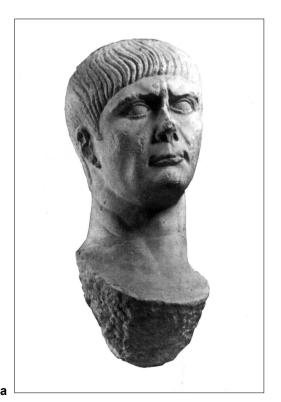


Figura 2, a-b. Trajano de Baelo Claudia (León 2001).



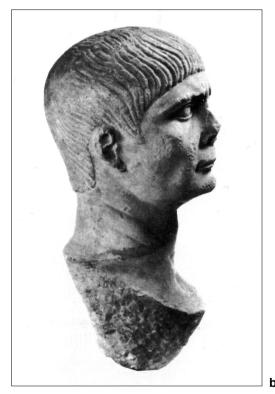


Figura 3, a-b. Trajano de Aeminium (Rodrigues Gonçalves 2007).

retomar el estudio de este grupo de representaciones para comprobar si todas ellas son relacionables con Trajano y proponer una identificación con el *Optimus Princeps* para algunas piezas hispanas que tradicionalmente no han sido consideradas como tales.

I

En el año 1997 M. Bergmann estableció que la mavoría de los retratos del Optimus Princeps pertenecientes al primer grupo habían sido anteriormente retratos de Domiciano, decreciendo esta tendencia en número en los tipos integrados en el segundo.¹³ Esta circunstancia es apreciable en tres de las diez piezas recogidas anteriormente, indudablemente representaciones todas del Optimus Princeps. En primer lugar, la cabeza-retrato de Acci (Fig. 1, a-b), perteneciente al tipo III del retrato de Trajano;¹⁴ en segundo, la cabeza-retrato de Baelo Claudia (Fig. 2, a-b), integrada dentro del tipo II;15 en tercero y último, la cabeza-retrato procedente de Aeminium (Fig. 3, a-b), también clasificada dentro del tipo II. 16 A estas tres piezas debe ser unida una nueva cabeza-retrato de Trajano procedente de las recientes excavaciones realizadas en Regina,17 que parece asimismo avalar la propuesta de M. Bergmann.

¹⁷ Se trata de una pieza dada a conocer por T. Nogales y todavía pendiente de publicación definitiva por lo que me acojo aquí al avance expuesto por ella recientemente en la VI Reunión de Escultura Romana en Hispania. Cf. Nogales 2008, 38-39. Por otro lado, no puede pasar desapercibida la importancia que la iconografía de Domiciano debió ocupar en Hispania, ya que a tenor de lo aquí comentado se desprende que tan sólo en la Bética se han conservado cinco retratos de este emperador, las tres piezas reelaboradas ya citadas y las procedentes de Almedinilla (Bergmann; Zanker 1981, 368-369. Vaquerizo; Noguera 1997, cat. nº 1, 106-111. León 2001, cat. nº 89, 292-293. Garriguet 2006, 177. Garriguet 2008b, 129, nt. 51; 132) y Munigua (León 2001, cat. nº 90, 294-297. Garriguet 2008b, 132).



Figura 4. Divo Trajano de Italica (Foto del autor).

Π

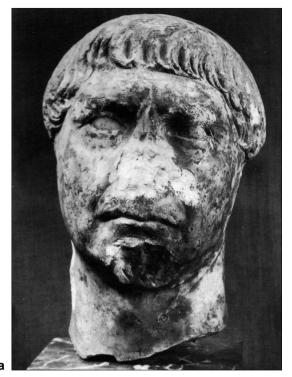
A los cuatro retratos seguros del *Optimus Princeps* individualizados en el apartado precedente, fechados en época trajanea, deben unirse dos más de cronología adrianea. El primero de ellos, es el que aún corona la estatua de Divo Trajano conservada en

¹³ Bergmann 1997, 235. B. Freyer-Schauenburg llegó a indicar que el porcentaje de retratos de Trajano apuntados por M. Bergmann reelaborados a partir de la imagen de Domiciano sería sin duda aumentado el día que un estudio sobre el tema viese la luz. De igual modo descartó, sobre la base del argumento de la reelaboración del primer grupo de retratos de Trajano, la posibilidad de que la estatua del Princeps procedente de Samos fuese obra de comienzos de su principado. Cf. Freyer-Schauenburg 2002, 266-267. Por otro lado, la idea de M. Bergmann fue recogida también por Boschung 1999, 141. Habida cuenta de las dificultades para determinar las causas y los momentos de creación de los diferentes tipos de retrato del emperador Trajano, puestas de manifiesto recientemente por D. Boschung, utilizaré a partir de ahora la denominación a la que este último recurrió en su estudio del año 1999 sobre los retratos del *Princeps*. Cf. Boschung 1999, 137-144.

¹⁴ Vid. supra, nº 1.

¹⁵ Vid. supra, nº 2.

¹⁶ Vid. supra, nº 3.



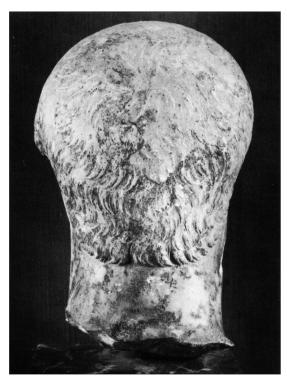


Figura 5, a-b. Divo Trajano de Tarraco (Koppel 1985).

el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla¹⁸ (Fig. 4). En el estado actual de la cuestión la consideración de la pieza italicense como representación de Divo Trajano está fuera de duda, habida cuenta de la adecuación de la tipología estatuaria a la imagen póstuma de Trajano, los paralelos establecidos con respecto a la cabeza-retrato del Optimus Princeps procedente de Pérgamo¹⁹ y la justificación del escaso parecido sobre la base de los modos de trabajo microasiáticos.²⁰ El segundo de ellos es una cabezaretrato procedente de Tarragona²¹ (Fig. 5, a-b), que como E. M. Koppel señaló sigue la estela del tipo IV del retrato de Trajano, si bien no constituye ninguna repetición exacta respecto a las restantes cabezas conocidas del Princeps.²² Buenos paralelos para la misma, en cuanto al fuerte patetismo de la cabeza, a la tendencia a favorecer y rejuvenecer al Emperador y al abundante uso del trepano, se tienen en las representaciones adrianeas de Trajano halladas en

Pérgamo e *Italica*, ²³ que hacen de la pieza tarraconense un retrato póstumo del *Optimus Princeps*, posiblemente realizado por un taller provincial.²⁴

Ш

De la lista de retratos de Trajano, antes mencionada, deben ser eliminados, en mi opinión, dos de los procedentes de Tarragona.²⁵ El primero de éstos²⁶ (Fig. 6, a-d) es la cabeza fragmentada estudiada en primer lugar por M. Wegner en el año 1953.²⁷ A partir de la disposición del cabello por la parte

¹⁸ Vid. supra, nº 7.

^{Winter 1908, 232, n° 281, lám. 42, 281. Gross 1940, 93, cat. 26. Cid 1993, 66. Lee Ann Riccardi 2000, 120, lám. 18, 19. Burrell 2004, 319, lám. 24.}

²⁰ León 1995, 42-47. Ojeda 2008a, 187-208.

²¹ Vid. supra, nº 6.

²² Koppel 1985, 93.

²³ Para estos dos retratos, vid. supra.

²⁴ Koppel 1985, 93.

²⁵ Conviene recordar ahora que en un trabajo de los años 80, H. Jucker incluía en el tipo I de los retratos de Trajano una cabeza colosal hallada en Córdoba. Sin lugar a dudas, por la coincidencia en las medidas, el investigador suizo se refería a la cabeza que en la actualidad se encuentra en el Museo Arqueológico de la Alcazaba de Málaga, nº inv. 607. Sin embargo, esta cabeza no puede considerarse como retrato del *Princeps*, pues representa a un personaje privado realizado conforme a los gustos iconográficos de época trajanea, como estableció correctamente P. León. Cf. Jucker 1984, 35. León 2001, 96-97, cat. nº 23.

²⁶ Vid. supra, nº 4.

²⁷ Wegner 1953, 71, lám. 1.

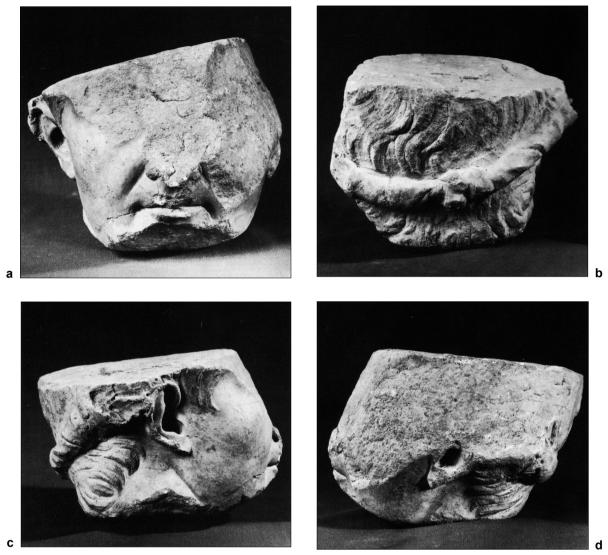


Figura 6, a-d. Cabeza fragmentada con corona cívica de Tarraco (Koppel 1985).

trasera de la cabeza Wegner no dudó en incorporarlo a la nómina de los identificados con Trajano, identificación mantenida por la investigación posterior. ²⁸ A pesar de una posible similitud de orden genérico con el *Optimus Princeps*, manifestada en la zona de la boca y en las dos arrugas que la enmarcan, la pieza es difícilmente identificable con él, por cuanto la forma de labra y disposición del pelo por la parte posterior, junto con la forma triangular de lo conservado del rostro, no encuentran refrendo en la iconografía de Trajano (*vid.* apéndice I). Por lo que respecta al segundo de los retratos antes citados²⁹ (Fig. 7, a-b), el grado de parecido que ostenta con el *Princeps* no va más allá de la generalización del rostro de época. En cuanto al peinado, éste no se encuentra en sentido estricto en los retratos de Trajano. Para la disposición de los mechones por la parte anterior hay buenos paralelos en retratos privados de época trajano-adrianea, entre los cuales uno trajaneo del Palacio de los Conservadores³⁰ y otro adrianeo de la

²⁸ Hanfmann; Vermeule; Young; Jucker 1957, 250, n° 7.Jucker 1984, 35-36, nt. 47. Koppel 1985, 80-81, cat. n° 105, lám. 40, 4-7. Beltrán 1998, 167. Garriguet 2008b, 120.

²⁹ Vid. supra, nº 5.

³⁰ Zanker 1980, 202, lám. 68, 4.





Figura 7, a-b. Cabeza de desconocido de Tarraco (Koppel,1985).

propia Tarraco.31 Más claro aún resulta el peinado por la parte posterior, en la que se aprecian los mechones largos, arqueados, concéntricos, repartidos en dos mitades iguales y con las puntas vueltas hacia arriba. Esta disposición está más en consonancia con el peinado de algunos retratos de personajes privados de época adrianea, tal y como señaló K. Fittschen en relación a una cabeza conservada en Munich32 y como es aun apreciable en otra de la colección Ny Carlsberg.33 Por todo ello, más probable me parece considerar esta segunda cabeza de Tarragona, como posible representación de un desconocido de época adrianea. Incluso el esquema iconográfico en su conjunto remite a paralelos de este momento como son una cabeza del almacén de los Museos Vaticanos³⁴ y otra del Museo Arqueológico de Sevilla.35

IV

Analizados los distintos retratos relacionados con Trajano, me centraré ahora en las representaciones estatuarias de éste procedentes de Hispania. Las dos primeras son las estatuas ideales en tipo Herrscher halladas en Italica, identificadas como imágenes de

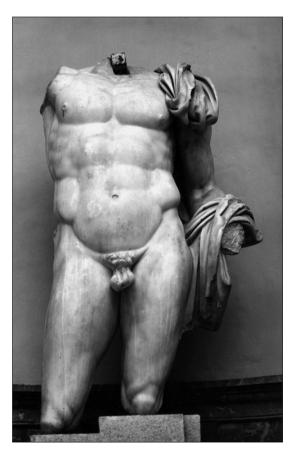


Figura 8. Divo Trajano de Italica (Forschungsarchiv für antike Plastik, oA_28331).

³¹ Koppel 1985, 81, cat. nº 106, lám. 41, 1-3; 42, 1-4.

³² Fittschen 1992-1993, 463-467, lám. 15, 1-3.

Johansen 1995, cat n° 59.
 León 1980, 104-105. Fittschen 1992-1993, 455, lám. 9, 1-2. 35 León 1980, 103-106.

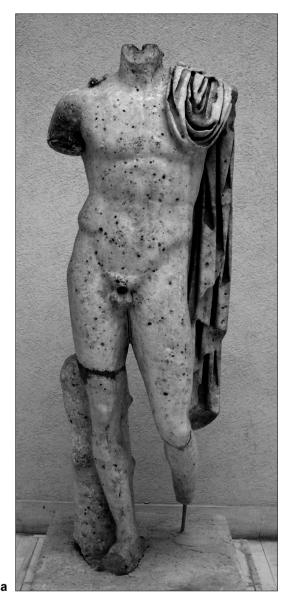




Figura 9a-b. Divo Trajano de Gades (a: foto del autor; b: Forschungsarchiv für antike Plastik, oA_3360).

Divo Trajano (Figs. 4 y 8).³⁶ Una tercera adrianea en desnudo ideal y heroico, integrante también del tipo *Herrscher*, es la procedente de *Gades*³⁷ (Fig. 9, a-b).

Se pondera sobre la pierna derecha, quedando la izquierda exonerada, retrasada y abierta. Los brazos, perdidos casi totalmente, aún permiten adivinar que

 $^{^{36}}$ Ojeda 2008a, 187-208. Ojeda 2008b, 45. D. Ojeda, El «Adriano» colosal de Italica (en prensa). D. Ojeda, El Trajano de Italica (en prensa).

³⁷ Fue hallada en 1905 en las proximidades de Sancti Petri (Cádiz), en relación con restos de escaleras o gradas. Dimensiones: alt. máx. 1, 90 m. La estatua se ha preservado en un relativo buen estado de conservación. De los brazos tan sólo se conserva la parte superior. De la pierna derecha, recompuesta a partir de dos fragmentos, sólo falta la parte delante-

ra del pie. Respecto a la izquierda, la parte inferior de la misma se ha perdido en su totalidad. Del retrato que la coronó nada se conserva, a excepción de los restos de las *infulae*, que aún son visibles sobre los hombros de la escultura. Su superficie se encuentra muy erosionada debido a las circunstancias del hallazgo. Cf. García y Bellido 1949, nº 193, 178-179, lám. 145. Oehler 1961, 78. García y Bellido 1963, 88-90, lám. 11-12. Vorster 1993, 104-105. Garriguet 2001, 22-23, cat. 32, lám. 9, 4 y 10, 1. Beltrán; Loza 2003, 63-65, lám. 23. Garriguet 2005, 499. Baena 2008, 551.



Figura 10. Estatua militar de *Epora* (P. Rodríguez Oliva, *Arte Romano de la Bética II*, en prensa).

el derecho se disponía relajado, mientras que el izquierdo se alzaba sujetando posiblemente una lanza.³⁸ La cabeza, perdida, gira en dirección al brazo exonerado, como se advierte a través de los músculos del cuello, más desarrollado el izquierdo que el derecho. Sobre el hombro izquierdo se encuentra la característica bolsa de pliegues, desde la que el manto inicia su caída por la parte posterior. En el estado actual de la cuestión, la estatua de *Gades* es considerada como integrante del tipo *Schulterbausch* de las estatuas imperiales. Como es bien sabido, la bolsa de pliegues al hombro es tan sólo un elemento iconográfico más, que de ningún modo puede considerarse suficientemente indicativo como para realizar clasificaciones tipológicas de las imágenes imperiales.

Con este fin, resulta metodológicamente más adecuado recurrir a los *Haltungsmotive* utilizados para la realización de la estatua, en este sentido, el desnudo total de la pieza y la posición de brazos y cabeza resulta determinante. Estas características permiten clasificarla como perteneciente al tipo Herrscher y situar sus paralelos tipológicos en las estatuas italicenses de Divo Trajano anteriormente mencionadas. Las diferencias entre ellas pueden ser explicadas sobre la base del criterio de la *imitatio*, ³⁹ por medio del cual tan sólo la idea base es mantenida para después introducir diversas modificaciones, a pesar de las cuales el espíritu de la obra se mantiene inalterado. 40 En cuanto a la identificación del personaje representado, los paralelos constituidos por las dos representaciones de Divo Trajano aparecidas en Italica, la cronología adrianea de la pieza, la presencia de las infulae, las dimensiones mayores del natural y la tipología estatuaria utilizada, posibilitan considerar la estatua de Gades como una representación en tipo *Herrscher* de Divo Trajano.⁴¹

V

Por último, merece la pena dedicar un comentario a tres esculturas militares relacionadas con el *Optimus Princeps*, dos de *Epora*⁴² (Fig. 10) y una de bronce de *Gades*⁴³. En referencia a las dos primeras, cabe destacar que no hay argumentos firmes ni seguros para vincularlas con representaciones imperiales, por lo que debe quedar abierta la posibilidad de que se trate de personajes desconocidos.⁴⁴ Por otro

³⁸ Para lo referente al atributo que las estatuas en tipo *Herrscher* portaban en el brazo elevado, cf. Ojeda 2008a, 191-201.

³⁹ La diferencia fundamental que presenta la estatua de *Gades* con respecto a sus compañeras de serie hispanas concierne a la posición de los brazos. En este caso, el alzado es el izquierdo y el exonerado el derecho, mientras en las otras dos ocurre al contrario.

⁴⁰ Wünsche 1972, 45-80. Trillmich 1979, 339-360.

⁴¹ No pasa desapercibida la importancia que la imagen de Trajano ocupó en la Bética. Las tres representaciones póstumas en tipo *Herrscher* ya comentadas provienen de ella, al tiempo que tres de sus retratos. El entusiasmo iconográfico de la Bética por Trajano encuentra fuerte respaldo en la epigrafía, pues como ya estudió J. Beltrán, la inmensa mayoría de los testimonios epigráficos identificados como pedestales de estatuas del *Princeps* proceden de aquélla. Cf. Beltrán 1998, 164-165. Garriguet 2005, 502-503.

⁴² Vid. supra, n° 8 y 9.

⁴³ Vid. supra, nº 10.

⁴⁴ En este sentido, los recientes descubrimientos realizados en Sagalassos han llevado a W. Eck y S. Mägele, a partir de sus investigaciones sobre la escultura militar colosal del senador romano G. Lolio (Eck; Mägele 2008, 177-186), a reincidir en la antigua idea de K. Stemmer según la cual las estatuas militares no son una forma de representación exclusiva de la *domus Augusta* (Stemmer 1978, 147-148. Eck; Mägele 2008, 180).

lado, los motivos iconográficos utilizados en la decoración de las corazas de las esculturas de Epora no son los habituales de las estatuas militares de época trajanea, por lo que difícilmente pueden ser consideradas representaciones del emperador Trajano (vid. apéndice II). Argumentos similares pueden esgrimirse al afrontar el estudio de la escultura de bronce de Gades, pues ningún paralelo exacto existe para la misma. El largo debate en torno a la pieza ha llevado a considerarla por la mayoría de los investigadores como de cronología trajano-adrianea, sin embargo su carácter de unicum en la plástica romana obligan a coincidir con W. Trillmich, cuando opina, que «las especulaciones sobre el nombre de la persona retratada habrá que posponerlas hasta que se haya conseguido una datación estilística de esta extraña estatua thoracata».45

Como conclusión cabe decir que, en mi opinión, han sobrevivido en Hispania cinco cabezas y tres representaciones estatuarias de Trajano.46 De este grupo pertenecen a época trajanea los retratos hallados en Acci, Baelo Claudia, Aeminium y, posiblemente, Regina; y a época adrianea las estatuas de Italica y Gades y la cabeza de Tarraco. La investigación futura debe retomar estas cuestiones y contrastar su exactitud.

APÉNDICE I: SOBRE LA CABEZA FRAGMENTADA CON CORONA CÍVICA DE TARRAGONA

La obra presenta un trabajo en el que sobresalen los valores plásticos en el modelado del pelo, que a su vez está trabajado mediante mechones planos, poco voluminosos y bien delineados por claras incisiones; características todas ellas que, junto con la patilla vuelta en forma de gancho, remiten de modo unívoco a época julioclaudia. 47 El estado fragmentario de

la pieza obliga a centrar el análisis en escasos datos, entre los que destaca como característica principal el motivo de los mechones del lateral derecho del cuello en forma de pinza. Como ya señaló D. Boschung, 48 es éste un recurso iconográfico habitual de la iconografía de Calígula, que posibilita por tanto una identificación con éste: baste recordar en este sentido como paralelos los retratos del Emperador conservados en el Louvre, 49 Venecia50 y Fulda.51 Junto con esta pinza, inciden también en la posibilidad de que el efigiado hubiese sido Calígula los largos mechones que se prolongan por los laterales del cuello y la presencia de la corona cívica.⁵²

Llegados a este punto, el discurso entra en la esfera de la ausencia de parecido que la parte delantera de la cabeza del retrato de Tarraco muestra con la iconografía de Calígula. La manera de representar la boca, con dos fuertes arrugas que la enmarcan, la alejan efectivamente de las representaciones de éste, al tiempo que la acercan a las de Claudio, en las que se tienen buenos paralelos para esa manera de representar la parte inferior delantera del rostro tal y como muestran los ejemplares provenientes de Olimpia⁵³ y Caere⁵⁴, entre otros.⁵⁵ La solución parece pasar por recordar la frecuente reelaboración a la que se vieron sometida los retratos de Calígula con el fin de obtener imágenes de Claudio, 56 de lo que una cabeza de los Museos Capitolinos es un buen exponente.⁵⁷ Posiblemente sea esta circunstancia la que afectó a la cabeza de Tarraco, de tal suerte que la imagen primigenia de Calígula fue reelaborada tras su muerte en un retrato de Claudio, que aún conserva por la parte posterior los motivos típicos del cabello de aquél. En esta posibilidad inciden también, junto con los argumentos anteriormente expuestos, la escasa profundidad del rostro en relación a la parte posterior de la cabeza, y, lo que es más importante, la desproporción del pabellón auricular de la oreja derecha, en la que es aún apreciable el proceso de reelaboración al que fue sometido el retrato, siendo

⁴⁵ Trillmich 1990, 47.

⁴⁶ Para la cuestión relativa a los testimonios aportados por la epigrafía de representaciones del emperador Trajano, cf. Beltrán 1998, 164-165. Garriguet 2005, 502-503.

⁴⁷ P. León, Arte Romano de la Bética, vol. II (en prensa). León 2001, 74. Buenos paralelos para el trabajo del pelo de la cabeza tarraconense son las cabezas de desconocidos procedentes de la necrópolis de Carmona (León 2001, 74-77) y de Montemayor (León 2001, 78-79), una de las cabezas de príncipe julioclaudio procedente del teatro de Tarragona (Koppel 1985, 13-14, cat. nº 1, lám. 1) y el retrato colosal de Augusto procedente de Italica (León 2001, 246-251).

⁴⁸ Boschung 1989, 34, 53.

⁴⁹ Boschung 1989, cat. n° 2, 107, lám. 2, 1-4. ⁵⁰ Boschung 1989, cat. n° 4, 108, lám. 4, 1-4.

⁵¹ Boschung 1989, cat. n° 5, 108, lám. 5, 1-4.

⁵² Boschung 1989, 87-89.

⁵³ Post 2004, 482, cat. n° XII 3, lám. 53 b.

⁵⁴ Santoro 1989, 61-64, cat. n° 3, lám. 36, 37 y 38.

⁵⁵ Por ejemplo, recurrente es también la comparación con un ejemplar conservado en la Ny Carlsberg y con un cameo de Viena que también fue reelaborado a partir de un retrato de Calígula. Cf. Johansen 1994, 144-145, cat. nº 60. Boschung 1989, cat. nº 36, lám. 30, 4.

Boschung 1989, 44-48.

⁵⁷ Fittschen; Zanker 1985, 16, cat. nº 15, lam. 16. Boschung 1989, cat. nº 50, 120, 1ám. 40, 1-2.

el mejor paralelo en este sentido la cabeza citada de los Museos Capitolinos.

APÉNDICE II: SOBRE LAS ESCULTURAS MILITARES DE *EPORA*

Las esculturas de *Epora* pueden ser clasificadas dentro de un reducido grupo de estatuas militares que presentan, como motivos decorativos de la coraza, el restringido tema de las dos victorias afrontadas en el registro superior y de dos personificaciones reclinadas en el inferior, y cuyos mejores ejemplos se encuentran en las estatuas militares de San Giovanni Incarico,58 Villa Albani,59 Ostia60 y Carrara.61 Tradicionalmente este grupo ha sido considerado como perteneciente a finales de época flavia o comienzos de época trajanea, siendo esta segunda opción la que ha primado en relación a la datación de las piezas cordobesas.⁶² A pesar de ello, una cronología trajanea y una vinculación con el Optimus Princeps resultan difíciles de mantener en el caso de las estatuas de *Epora*, pues ninguna de las imágenes militares que del emperador Trajano se conocen en la actualidad presenta una decoración semejante. 63

A mi modo de entender, tres argumentos hacen más probable una cronología flavia para las dos estatuas militares de *Epora*:

- 1. Su mejor paralelo es el ejemplar ya mencionado de San Giovanni in Carico, para el que L. Nista propuso una cronología domicianea⁶⁴ que, en mi opinión, se corrobora en función de tres aspectos principales; el primero es la ausencia de los motivos decorativos de su coraza en las esculturas militares de época trajanea;⁶⁵ el segundo, los paralelos estilísticos constituidos por las tres estatuas militares del teatro de *Tarraco*;⁶⁶ el tercero, el uso de una tipología similar por parte de Domiciano en las monedas de la época.⁶⁷
- 2. Como han señalado C. C. Vermeule y M. Cadario, ⁶⁸ el motivo iconográfico consistente en decorar la parte inferior de las corazas con figuras de personificaciones es muy usual en época flavia, como demuestran las estatuas militares conservadas en los Museos Vaticanos ⁶⁹ y en el Museo Británico, ⁷⁰ entre otras. ⁷¹
- 3. Por último, la forma alargada y casi rectangular de los lambrequines de las estatuas militares de *Epora* encuentra los mejores paralelos en esculturas militares de época domicianea.⁷²

Por todo ello y ante la falta de otros argumentos definitorios, creo más adecuado considerar las pie-

⁵⁸ Vermeule 1959-60, nº 137. Stemmer 1978, 107, VIIIa2, lám. 72, 2-3. Nista 1981, I, 2, 9-11, nº 8. Cadario 2004, 324-325.

<sup>325.

59</sup> Vermeule 1959-60, cat. n° 108, 47, lám. 9, 28. Acuña 1975, 91. Garriguet 2001, 32.

⁶⁰ Calza 1964, cat. nº 180, 105-106, lám. 103, 180. Acuña 1975, 91. Stemmer 1978, VII19, 85, lám. 59, 2. Garriguet 2001, 32.

⁶¹ Stemmer 1978, IIa6, lám. 15, 3. Cadario 2004, 325.

⁶² Garriguet 2001, 32-33.

⁶³ En este sentido sólo dos representaciones militares en bulto redondo pueden considerarse con seguridad imágenes del emperador Trajano, por cuanto aún conservan el retrato: las estatuas de Copenhague, Ny Carlsberg Gl. Nº Inv. 1584 (Stemmer 1978, XI 3, 113, 1ám. 76, 1-2. Johansen 1995, nº 34, 96-99) y Antalya, Museo. Nº Inv. 11. 13. 79 (Inan 1983, 119, lám. 28, 2. Özgür 1987, n° 31). Tampoco presentan una decoración semejante ni la escultura militar hallada en Ostia (Stemmer 1978, I 10, 15-16, lám. 6, 3); ni la conservada en Leiden (Stemmer 1978, III10, 36-37, lám. 20, 3; 21, 1); ni la del Museo Fogg (Stemmer 1978, V4, 58-59, lám. 35, 3), consideradas tradicionalmente como posibles representaciones de Trajano. Tampoco esta iconografía aparece en las representaciones relivarias en traje militar conocidas del *Princeps*. A este respecto, cf. el Arco de Benevento (Leander Touati 1987, 63, lám. 53, 1), la Columna de Trajano (Coarelli 1999) y el Gran Friso (Leander Touati 1987, 14-17, 42-43, lám. 1; 5; 20, 1-5).

⁶⁴ Nista 1981, 9-11.

⁶⁵ Vid. supra.

⁶⁶ Para resumen actualizado de estas tres piezas, cf. Cadario 2004, 321-326. Rosso 2006, 258-264. Laube 2006, 179-180. Por otro lado, conviene llamar la atención sobre el hecho de que el manto de las esculturas militares del teatro de *Tarraco* es muy similar estilísticamente con el de la estatua de San Giovanni Incarico, cf. Koppel 1985, lám. 7 y Stemmer 1978, lám. 72, 2.

⁶⁷ Mattingly 1968-1983, vol. II, lám. 71, 3. Cadario 2004, 326, lám. 40, 6.

⁶⁸ Vermeule 1974, 13. Cadario 2004, 344.

⁶⁹ Gergel 2001, 202-203. Cadario 2004, 341-345, lám. 43, 2.

⁷⁰ Cadario 2004, 341-345, 1ám. 43, 1-3.

⁷¹ Una escultura de cronología flavia hallada en el teatro de Salamis, también presenta en la zona baja de la coraza dos personificaciones. Cf. Vermeule 1964, 101-102, nº 85B, lám. 19. Stemmer 1978, III7, 34-35, lám. 19, 2-4. Otra escultura militar datada en época flavia y en la que se presentan en la parte inferior de la coraza dos personificaciones es el fragmento hallado en Viterbo, cf. Vermeule 1974, nº 114 A, lám. 3. Stemmer 1978, IIa10, 30, lám. 16, 3.

Ten este sentido compárese a modo de ejemplo la disposición y forma de los lambrequines en las siguientes estatuas militares, todas ellas de segura cronología domicianea:

a) Paris, Louvre. Nº Inv. 1150. Stemmer 1978, I9, lám. 6, 1-2.

b) Roma, Vaticano, Gall. Stat. Nº Inv. 420. Stemmer 1978, V9, lám. 37, 1-4.

c) Roma, Vaticano, Mus. Prof. Nº Inv. 348. Stemmer 1978, VIIIa2, lám. 72, 2-3.

d) Segobriga. Sin Nº Inv. Noguera; Abascal; Cebrián 2008, 309-314, 329-331, lám. 18-19. D. Ojeda, *Un torso militar de época domicianea en Segobriga, SPAL* 17, 2008 (en prensa).

e) Princeton, Art Museum. Nº Inv. 84-2. Gergel 1986, 2-15. Varner 2004, 114, lám. 109.

zas de *Epora* como dos esculturas militares de época flavia, en las que la ausencia del retrato impide toda certeza con respecto a su identificación como imágenes imperiales.⁷³

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, P. 1975: Esculturas militares romanas de España y Portugal. I. Las esculturas thoracatas, Roma.
- Alföldy, G.; Halfmann, H. 1973: El edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatus Maternus. General de Domiciano y rival de Trajano, Valencia.
- Alföldy, G. 2000: «Trajano padre y la inscripción del ninfeo de Miletos», en: J. González (ed.), Trajano. Emperador de Roma, Roma, 11-24.
- Baena, L. 2008: «Trabajos preparatorios para la elaboración del C. S. I. R. del sur de España», en:
 J. M. Noguera, E. Conde (eds.), Escultura romana en Hispania V, Murcia, 545-563.
- Beltrán, J. 1998: «Algunas notas sobre los retratos de Trajano en la Bética», *Habis* 29, 159-172.
- Beltrán, J.; Loza, Mª L. 1993: «Apuntes sobre la iconografía del retrato de Trajano», en: J. González (ed.), *IMP.CAES.NERVA TRAIANUS AUG.*, Sevilla, 9-33.
- Beltrán, J; Loza, Mª L. 2003: El mármol de Mijas. Explotación, comercio y uso en época antigua, Málaga.
- Bergmann, M. 1997: «Sobre los retratos de Trajano y Adriano», en: A. Caballos, P. León (eds.), *Itálica MMCC*, Sevilla, 234-240.
- Bergmann, M.; Zanker, P. 1981: «Damnatio memoriae. Umgearbeitete Nero und Domitiansporträts. Zur Ikonographie der flavischen Kaiser und des Nerva», *JdI* 96, 317-412.
- Blanco, A. 1981: *Historia del Arte Hispánico I.2. La antigüedad*, Madrid.
- Boschung, D. 1989: *Die Bildnisse des Caligula*, Berlin.
- Boschung, D. 1999: «Die Bildnisse des Traians», en: E. Schallmayer (Hrsg.), *Traian in Germanien-Traian im Reich*, Bad Hamburg, 137-144.
- Boschung, D. 2002: «Ein Kaiser in vielen Rollen. Bildnisse des Traian», en: A. Nünnerich-Asmus (Hrsg.), *Traian. Ein Kaiser der Superlative am Beginn einer Umbruchzeit?*, Mainz, 163-171.

- Burrell, B. 2004: *Neokoroi. Greek Cities and Roman Emperors*, Leiden-Boston.
- Cadario, M. 2004: La corazza di Alessandro. Loricati di tipo ellenistico dal IV secolo a.C. al II d. C., Milano.
- Calza, R. 1964: Scavi di Ostia V, I Rittrati I, Roma.
 Cid, R. M. 1993: «El Culto Imperial en la época de Trajano», en: J. González (ed.), IMP. CAES.NERVA TRAIANUS AUG., Sevilla, 49-75.
- Coarelli, F. 1999: La Colonna Traiana, Roma.
- Eck. W.; Mägele, S. 2008: «Kolossalstatuen in Sagalassos. Marcus Lollius und seine politische Machtstellung im Osten als Begleiter des Gaius Caesar», en: Asia Minor Studien, Band 65, Festschrift für Elmar Schwertheim zum 65. Geburtstag, 177-186.
- Étienne, R. 1958: Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste a Dioclétien, Paris.
- Fernández, C. 1962: «Observaciones sobre la estatua de Trajano, del Museo Arqueológico de Sevilla», en: *Festschrift Max Wegner*, Münster, 71-73.
- Fernández, C.; Fernández, F. 1980: Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla (II), Madrid.
- Fittschen, K. 1992-1993: «Ritratti maschili privati di epoca adrianea. Problemi della loro varietà», *ScAnt* 6-7, 445- 485.
- Fittschen, K.; Zanker, P. 1985: Katalog der römischen Porträts in den Capitolinischen Museen und den anderen Kommunalen Sammlungen der Stadt Rom, Vol. I, Mainz.
- Freyer-Schauenburg, B. 2002: «Die Statue des Trajan auf Samos», *AM* 117, 257-298.
- Gamer, G. 1968: «Eine Bronzene Panzerstatue in Cádiz», MM 9, 289-299.
- Gamer, G. 1970: «Estatuas imperiales de los campamentos militares romanos», *AEspA* 43, 113-131.
- García y Bellido, A. 1949: Esculturas romanas de España y Portugal, Madrid.
- García y Bellido, A. 1963: «Hércules Gaditanus», *AEspA* 36, 70-153.
- García y Bellido, A. 1985: *Colonia Aelia Augusta Italica* (1960), Madrid.
- Garriguet, J. A. 2001: La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios, Murcia.
- Garriguet, J. A. 2005: «Las representaciones imperiales en la Hispania del siglo II d. C.: consideraciones a partir de la evidencia escultórica y epigráfica», en: L. Hernández (ed.), Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua. «La Hispania de los Antoninos», Valladolid, 493-513.
- Garriguet, J. A. 2006: «¿Provincial o foráneo? Consideraciones sobre la producción y recepción de retratos imperiales en Hispania», en: D. Vaque-

⁷³ Sólo el hallazgo de nuevas esculturas militares que sean similares tipológica, estilística e iconográficamente a las de *Epora*, y que puedan ser identificadas con seguridad por haber conservado el retrato o por medio de su inscripción, harría posible profundizar en la identificación de dichas estatuas militares.

- rizo, J. F. Murillo (eds.), El concepto de lo provincial en el mundo antiguo, Vol. II, Córdoba, 143-193.
- Garriguet, J. A. 2008a: «La representación imperial en Hispania: contribución a su estudio arqueológico e histórico», en: J. P. Bernardes (ed.), *Hispania Romana. Actas do IV congresso de arqueologia peninsular*, Faro, 267-281.
- Garriguet, J. A. 2008b: «Retratos imperiales de Hispania», en: J. M. Noguera, E. Conde (eds.), *Escultura romana en Hispania V*, Murcia, 115-147.
- Gergel, R. 1986: «An allegory of imperial victory on a cuirassed statue of Domitian», *Record of the Art Museum Princeton University* 45, n° 1, 2-15.
- Gergel, R. A. 1991: «The Tel-Shalem Hadrian Reconsidered», *AJA* 95, n° 2, 231-251.
- Gergel, R. A. 2001: «Costume as geographic indicador: barbarians and prisoners on cuirassed breastplates», en: J. Lynn Sebesta-L. Bonafante (eds.), *The World of Roman Costume*, Madison, 191-209.
- Gross, W. H. 1940: Bildnisse Traians, Berlin.
- Hanfmann, G. M. A.; Vermeule, C. C.; Young, W. G.; Jucker, H. 1957: «A New Trajan», *AJA* 61, 223-253.
- Hekler, A. 1919: «Beiträge zur Geschichte der antiken Panzerstatuen», ÖJh 19-20, 190-241.
- Inan, J. 1983: «Neue Porträts von Perge», *AntK* 26, *Heft* 2, 119-120.
- Johansen, F. 1994: Catalogue Roman Portraits I. Ny Carlsberg Glyptotek, Copenhague.
- Johansen, F. 1995: Catalogue Roman Portraits II. Ny Carlsberg Glyptotek, Copenhague.
- Jucker, H. 1984: «Trajanstudien zu einem Chalzedonbüstchen im Antiken Museum», *JbBerlMus* 26, 17-78.
- Koppel, E. 1985: *Die römische Skulpturen von Tarra*co, Berlin.
- Laube, I. 2006: Thorakophoroi. Gestalt und Semantik des Brustpanzers in der Darstellung des 4. bis 1. Jhs. V. Chr., Leidorf.
- Leander Touati, A. M. 1987: *The Great Trajanic Frieze*, Stockholm.
- Lee Ann Riccardi 2000: «Uncanonical Imperial Portraits in the Eastern Roman Provinces: The Case of the Kanellopoulos Emperor», *Hesperia* 69, n° 1, 105-132.
- Lefebvre, S. 2006: «L'image du prince et sa petite patrie dans le cadre des provinces occidentales sous le Haut-Empire», en *La transmission de l'idéologie impériale dans l'Occident Romain*, Bordeaux, 85-115.
- León, P. 1980: «Sobre el llamado Nerón del Museo Arqueológico de Sevilla», *AEspA* 53, 103-106.

- León, P. 1995: Esculturas de Itálica, Sevilla.
- León, P. 2001: Retratos romanos de la Bética, Sevilla.
- Luzón, J. M.; Castillo, E. 2007: «Evidencias arqueológicas de los signos de poder en Itálica», en: T. Nogales, J. González (eds.), Culto Imperial: política y poder, Roma, 191-213.
- Mancini, G. 1911: Le statue loricate imperiali (ed. 1966), Roma.
- Mancini, G. 1921/22: «Le statue loricate imperiali», *BullCom* 50, 151-204.
- Manderscheid, H. 1981: Die Skulpturenausstattung der kaiserzeitlichen Thermenanlagen, Berlin.
- Marinescu-Nicolajsen, L. 1990: «Un fragment de statue héroïque de Trajan au Musée Rodin», *RA* 1990, n° 2, 387-404.
- Mattingly, H. 1968-1983: Coins of the Roman Empire in the British Museum, London.
- Niemeyer, H. G. 1968: Studien zur statuarischen Darstellung der römischen Kaisers, Berlin.
- Niemeyer, H. G. 1993: «Römische Idealplastik und der Fundort Itálica», *Hispania antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz, 183-192.
- Nista, L. 1981: «Statua acefala virile loricata», en: A. Giuliano (ed.), Museo Nazionale Romano. Le sculture, 1/2, Roma, 9-11.
- Nogales, T. 2008: «Programas estatuarios en el foro de Regina», en: R. Cebrián (Ed.), *Preactas de la VI reunión de escultura romana en Hispania*, Cuenca, 35-39.
- Nogales, T.; Rodrigues Gonçalves, L. J. 2008: «Programas decorativos públicos de *Lusitania*: *Augusta Emerita* como paradigma en algunos ejemplos provinciales», en: J. M. Noguera, E. Conde (eds.), *Escultura romana en Hispania V*, Murcia, 655-696.
- Noguera, J. M.; Abascal, J. M.; Cebrián, R. 2008: «El programa escultórico del foro de Segóbriga», en: J. M. Noguera, E. Conde (eds.), *Escultura romana en Hispania V*, Murcia, 283-343.
- Oehler, H. 1961: *Untersuchungen zu den männlichen römischen mantelstatuen. Der Schulterbauschtypus*, Berlin.
- Ojeda, D. 2008a: «El Trajano de Itálica y el *Herrs-chertypus*», *Romvla* 7, 187-208.
- Ojeda, D. 2008b: «El Adriano colosal de Itálica», en: R. Cebrián (ed.), *Preactas de la VI reunión de escultura romana en Hispania*, Cuenca, 45.
- Olcina, M. 2008: «Un fragmento de estatua monumental de Lucentum», en: J. M. Noguera, E. Conde (eds.), *Escultura romana en Hispania V*, Murcia, 457-479.
- Özgür, E. 1987: Skulpturen des Museums von Antalya I, Istambul.

Papini, M. 2000: Palazzo Braschi. La collezione di scultura antiche, Roma.

- Post, A. 2004: Römische Hüftmantelstatuen. Studien zur Kopistentätigkeit um die Zeitwende, Münster.
- Rodá, I. 1997: «Los mármoles de Itálica. Su comercio y origen», en: A. Caballos, P. León (eds.), *Itálica MMCC*. Sevilla, 155-180.
- Rodrigues Gonçalves, L. J. 2007: Escultura romana em Portugal: uma arte do quotidiano, Mérida
- Rodríguez Oliva, P. 1993: «Ciclos escultóricos en la casa y en la ciudad de la Bética», en T. Nogales (coord.): *Actas de la I reunión de escultura romana en Hispania*, Mérida, 23-61.
- Rosso, E. 2006: L'image de l'empereur en Gaule Romaine. Portraits et inscriptions, Paris.
- Santoro, P. (a cura di) 1989: Caere-2. Il teatro e il ciclo statuario Giulio-Claudio, Roma.
- Stemmer, K. 1978: Untersuchungen zur Typologie, Chronologie und Ikonographie der Panzerstatuen, Berlin
- Trillmich, W. 1979: «Eine Jünglingsstatue in Cartagena und Überlegungen zur Kopienkritik», *MM* 20, 339-360.
- Trillmich, W. 1990: «Apuntes sobre algunos retratos en bronce de la Hispania romana», en: *Los bronces romanos en España*, Madrid, 37-50.
- Vaquerizo, D.; Noguera, J. M. 1997: La Villa de El Ruedo. Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación, Murcia.
- Varner, E. R. 2004: Mutilation and transformation.

- Damnatio memoriae and Roman imperial portraiture, Leiden-Boston.
- Vermeule, C. C. 1959-1960: «Hellenistic and Roman cuirassed statues», *Berytus* 13, 1-82.
- Vermeule, C. C. 1964: «Hellenistic and Roman Cuirassed Statues: A Supplement», *Berytus* 15, 95-110.
- Vermeule, C. C. 1966: «Hellenistic and Roman Cuirassed Statues: A Second Supplement», *Berytus* 16, 49-59.
- Vermeule, C. C. 1974: «Cuirassed Statues-1974 Supplement», *Berytus* 23, 5-26.
- Vorster, C. 1993: Römische Skulpturen des späten Hellenismus und der Kaiserzeit. 1. Werke nach Vorlagen und Bildformeln des 5. und 4. Jahrhunderts v. Chr., Mainz.
- Wegner, M. 1939: Die Herrscherbildnisse in antoninischer Zeit. Berlin.
- Wegner, M. 1953: «Roemische Herrscherbildnisse des Zweiten Jahrhunderts in Spanien», *AEspA* 26, 67-90.
- Wegner, M. 1956: *Hadrian. Plotina. Marciana. Matidia. Sabina*, Berlin.
- Winter, F. 1908: «Die Skulpturen mit Ausnahme der Altarreliefs», en *AvP* VII, 2, Berlin.
- Wünsche, R. 1972: «Der Jüngling vom Magdalensberg. Studie zur römischen Idealplastik», en: *Festschrift L. Dussler*, Munich, 45-80.
- Zanker, P. 1980: «Ein hoher Offizier Trajans», en: R. A. Stucky, I. Jucker (Hrsg.), Eikones. Studien zum Griechischen und Römischen Bildnis, Basel, 196-202.

ISSN: 0066 6742 doi: 10.3989/aespa.083.010.015

Recibido el 15-10-09 Aceptado el 17-03-10